4° DOMINGO DE ADVIENTO

CICLO "C" (22 de diciembre de 2024)

1.- RITOS INICIALES (de pie) Canto de Entrada:

Moderador/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Moderador/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, Pascua Semanal, día del Señor y día de la Comunidad. El Espíritu de Dios está con nosotros para que alabemos juntos el nombre del Señor. ¡Alabémosle!:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Este cuarto domingo viene ya a cerrar el tiempo del Adviento que nos prepara a la Navidad.

(Se enciende la 4ª vela de la corona, mientras se dice:)

Al encender estas cuatro velas, en la última semana del Adviento, pensamos en ella, la Virgen, tu madre y madre nuestra. Nadie te esperó con más ansia, con más ternura, con más amor. Nadie te recibió con más alegría. Te sembraste en ella, como el grano de trigo se siembra en el surco, y en sus brazos encontraste la cuna más hermosa. También nosotros queremos prepararnos así: en la fe, en el amor, y en el trabajo de cada día. ¡Ven pronto, Señor, ven a salvarnos!

Para disponernos a la Celebración pedimos al Padre Dios su abrazo de perdón:

- Tú, esperanza de todos los pueblos y anunciado por los profetas: *Señor, ten piedad*:
- Tú, el enviado de Dios como Salvador, ayer, hoy y siempre: Cristo, ten piedad.
- Tú, nacido del seno Virginal de María la Virgen: Señor, ten piedad:

Que tu Hijo, en su venida, rompa las estructuras de pecado de nuestro mundo, perdone nuestros pecados, transforme nuestros corazones y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

(No se dice el GLORIA en Tiempo de Adviento)

Moderador/a: Oremos (Pausa)

Derrama, Señor, tu gracia en nuestros corazones, para que, quienes hemos conocido, por el anuncio del ángel, la encarnación de Cristo, tu Hijo, lleguemos por su pasión y su cruz, a la gloria de la resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2.- LITURGIA DE LA PALABRA (PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES)

(Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en El Leccionario III C (I C nuevos) **CUARTO DOMINGO DE ADVIENTO**. Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE. Después de la 2ª Lectura se puede cantar "ALELUYA").

HOMILÍA (Sentados)

La visita de María a Isabel le permite al evangelista Lucas poner en contacto al Bautista y a Jesús antes incluso de haber nacido. La escena está cargada de una atmósfera muy especial. Las dos van a ser madres. Las dos han sido llamadas a colaborar en el plan de Dios. No hay varones. Zacarías ha quedado mudo. José está sorprendentemente ausente. Las dos mujeres ocupan toda la escena.

María que ha llegado aprisa desde Nazaret se convierte en la figura central. Todo gira en torno a ella y a su Hijo. María entra en casa de Zacarías, pero no se dirige a él. Va directamente a saludar a Isabel. Nada sabemos del contenido de su saludo. Solo que aquel saludo llena la casa de una alegría desbordante. Es la alegría que vive María desde que escuchó el saludo del Ángel: «Alégrate llena de gracia».

Isabel no puede contener su sorpresa y su alegría. En cuanto oye el saludo de María, siente los movimientos de la criatura que lleva en su vientre y los interpreta maternalmente como «saltos de alegría»: En cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Enseguida bendice a María «a voz en grito» diciendo: «Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre».

En ningún momento llama a María por su nombre. La contempla totalmente identificada con su misión: es la madre de su Señor. La ve como una mujer creyente en la que se irán cumpliendo los designios de Dios: *«Dichosa porque has creído»*.

Como vemos en esta escena, que llamamos la Visitación, tienen tanta importancia las mujeres embarazadas como los niños que llevan en su seno, en su vientre. Es en lo más profundo de ambas mujeres donde actúa Dios y, desde ese lugar-origen de la vida, todo se desenvuelve desde Dios. Van a ser madres y tener un papel relevante en la historia de salvación porque Dios ha tomado la iniciativa y las ha elegido.

Por eso podemos preguntarnos ¿Nosotros tenemos a Dios en nuestro más profundo seno? ¿Dejamos que Él actúe desde nuestro más interior y genuino 'yo'? ¿O más bien lo situamos en esferas más superficiales para que no trastoque nuestros intereses? (*Pausa*)

CREDO (de pie)

Moderador/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,

que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén

ORACIÓN DE LOS FIELES (de pie)

Moderador/a: Oremos a Dios, nuestro Padre, que hace brillar su rostro sobre nosotros y nos salva, diciendo: Escucha, Señor, nuestra oración.

- 1.- Por la Iglesia, que ha recibido, como María, la misión de dar a luz a Jesucristo: para que sepa hacerlo presente en medio del mundo. **Oremos.**
- 2.- Por los enfermos y cuantos les asisten en los centros de salud o en los hogares: para que la cercana Navidad les confirme que Dios está cerca de ellos. **Oremos.**
- 3.- Por todos los que en estos días se trasladan a otros lugares: para que tengan un feliz viaje y puedan vivir las fiestas de la Navidad en paz y alegría. **Oremos.**
- 4.- Por nosotros aquí reunidos: para que vivamos la fiesta de la Natividad con sentido cristiano y podamos alegrarnos con este gran don de Dios. **Oremos.**

Míranos, Padre, con amor y bendícenos en Jesucristo, que renueva su Encarnación y su Navidad en nosotros. Por Jesucristo nuestro Señor.

3. - RITO DE ADORACIÓN (de rodillas)

(El ministro laico se acerca al tabernáculo y <u>abre el Sagrario para que se vea el copón</u>. También puede tomar el copón con la Santísima Eucaristía, lo pone en el altar sobre los corporales y hace una genuflexión. Así hacen un acto de adoración a Jesús Eucaristía)

ALABADO SEA EL SANTÍSIMO

Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar, y la Virgen concebida sin pecado Original. (bis)

 Con pureza de conciencia, dignamente preparado, recibirás con frecuencia a Jesús Sacramentado.

Todos: Esperamos, Señor, tu venida

De luz nueva se viste la tierra, porque el Sol que del cielo ha venido en el seno feliz de la Virgen de su carne se ha revestido.

El amor hizo nuevas cosas, el Espíritu ha descendido y la sombra del que es poderoso en la Virgen su luz ha encendido. Ya la tierra reclama su fruto y de bodas se anuncia alegría, el Señor que en los cielos moraba se hizo carne en la Virgen María.

Gloria a Dios, el Señor poderoso, a su Hijo y Espíritu Santo, que en su gracia y su amor nos bendijo y a su reino nos ha destinado. **Moderador/a:** Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos confiadamente al Padre la oración que Cristo nos enseñó:

Todos: Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,

Venga a nosotros tu Reino, Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación Y líbranos del mal.

Moderador/a: Como hijos de Dios intercambiamos un signo de comunión fraterna. Démonos fraternalmente la paz.

(El ministro laico **cierra la puerta del Sagrario** o guarda el copón en el tabernáculo, hace una genuflexión y vuelve a su lugar)

4.- ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA

Moderador/a: Al terminar nuestra celebración de hoy damos gracias a Dios y le bendecimos diciendo: **Bendito seas por siempre, Señor.**

- Te bendecimos, Padre, porque Tú escogiste y llenaste de gracia a la Virgen María para convertirla en Madre de tu Hijo único.
- Te bendecimos, Padre, porque Tú concediste a María la gracia de una fe pura, que le hizo acoger tu palabra con la confianza de una sierva obediente y consagrada.
- Te bendecimos, Dios Santo, porque Tú bajaste a habitar en María para hacer en ella tu casa, y has hecho también del cuerpo de Cristo el templo nuevo y definitivo de tus adoradores.

Moderador/a: Te damos gracias, Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad.

A las puertas de la Navidad te pedimos de nuevo: venga a nosotros tu Reino, hágase tu voluntad, afiánzanos en el camino de la fe al acoger a Jesús Niño, y que tu Espíritu nos haga peregrinos del amor y del servicio, como María. A Ti, oh, Trinidad Santísima, y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Moderador/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. (*Todos se santiguan*)

Todos: Amén.

Moderador/a: La alegría del Señor sea nuestra fuerza. Podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.